

Lengua, contacto e identidad nacional: ideologías lingüísticas en la revista *Südamerika* (1950- 1951)

PEREZ CORTI, María Sol / Universidad de Buenos Aires/Universität Leipzig/ CONICET-
sperezcorti@filo.uba.ar

Eje: Análisis del discurso/ Sociolingüística/ Historiografía lingüística. Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: prensa comunitaria alemana – ideologías lingüísticas – revista *Südamerika*

> **Resumen**

Este trabajo explora desde la perspectiva de la historiografía lingüística las representaciones de la lengua alemana, la identidad nacional y el contacto de lenguas en una serie de textos publicados en la revista comunitaria alemana *Südamerika. Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden* (1950- 1970) durante su primer año de existencia. Primero presentamos las características generales de la revista en el contexto de la prensa germanohablante en la Argentina. Luego abordamos un corpus de artículos que proponen una mirada del vínculo lengua materna-lengua del país de acogida desde puntos de vista diferentes: la lírica, la enseñanza y la inserción en el mundo del trabajo y la comunicación en el mundo globalizado. Estos materiales constituyen una fuente especialmente rica para el estudio de las ideologías lingüísticas circulantes en la comunidad alemana en un momento de reconfiguración signado por la posguerra y la reorganización política de Alemania y el primer gobierno de J. D. Perón.

> **Introducción**

En los últimos años, la circulación y mediatización de ideologías lingüísticas en la prensa escrita en la Argentina ha recibido especial atención, sobre todo en el marco de los proyectos de investigación PICT 2014-1688, “Ideologías lingüísticas en la prensa escrita en Argentina (1810-1930): Corpus, teorías, métodos” y 2017- 1865, “Ideologías lingüísticas en la prensa escrita en Argentina (1810-1955). Aportes para una historia política y material de la lengua”, dirigidos por Juan Antonio Ennis. Así, han aparecido diversas contribuciones que han puesto el foco en aquellos discursos y polémicas más salientes acerca de la relación entre lengua, literatura, cultura y formación en un variado conjunto de materiales que abarca periódicos, revistas culturales, científicas, infantiles (ver por ejemplo el monográfico en *Olivar* n°19, vol. 29, 2019).

Teniendo en cuenta las hipótesis guía de esos proyectos, partimos de la definición de Paul V. Kroskrity, que sostiene que las ideologías lingüísticas constituyen, de modo global, “la percepción del lenguaje y el discurso que es construida según los intereses de un grupo social o cultural específico” (2006, p. 501, la traducción es mía). De este modo la prensa escrita, en tanto parte fundamental del *print capitalism* (Anderson, 1993) que junto con las instituciones educativas hace posible la forma de la nación moderna, resulta un espacio especialmente rico para investigar cómo esas percepciones se construyen, discuten y tensionan.

Esta contribución amplía el foco a la prensa comunitaria alemana editada en la Argentina y presenta una primera aproximación a este tipo de materiales. En particular, nos centramos en una fuente casi inexplorada hasta la fecha, la revista ilustrada de divulgación científica y cultural *Südamerika. Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden* [*Sudamérica. Revista ilustrada de los germanohablantes*], que comenzó a editarse en julio de 1950. A partir de nuestro trabajo de archivo, es decir, en la dimensión epihistoriográfica (Swiggers, 2009), recuperamos artículos que proponen y discuten diversas concepciones de la lengua alemana, la lengua española y los espacios de circulación (y contacto) de ambas. Los migrantes germanohablantes constituyen, en principio, un grupo específico que se recorta por su condición misma de emigrados en su mayoría alemanes, aunque también suizos y austríacos. Sin embargo, ese colectivo presentaba una marcada heterogeneidad, manifestada en diversas inquietudes políticas, sociales, religiosas y culturales (Saint Saveur-Henn, 2010) –además de haber pasado por un alto grado de conflictividad en las décadas de 1930 y 1940 (Friedmann, 2010). De este modo, de acuerdo con la definición de Kroskrity (2006), encontraremos percepciones del lenguaje que respondan a los intereses de la comunidad alemana en general y otras que tomen más bien en consideración aquellos de sectores específicos dentro de ella.

A continuación reconstruimos, primero, las características de la revista en el marco de la prensa periódica alemana en la Argentina, para centrarnos luego en las ideologías lingüísticas que se postulan en una serie de artículos publicados durante su primer año de existencia, cuando apareció con frecuencia mensual. Nuestro corpus abarca textos que discuten y proponen representaciones sobre el lenguaje desde distintas perspectivas que atañen a su vez a diversos niveles de intervención posible sobre éste: su relevancia para el mundo del trabajo, la producción literaria y el consumo estético, la enseñanza en la escuela y en el entorno familiar y su papel en el comercio globalizado. Proponemos este recorte para un abordaje detallado, dado el carácter representativo de los textos analizados, en tanto introducen las ideas y consideraciones sobre la(s) lengua(s) que se ampliarán en los años siguientes en la publicación. Asimismo, la delimitación temporal comprende el momento inmediatamente posterior a la llegada a la Argentina del mayor afluente de migrantes europeos durante el primer peronismo, que alcanzó su pico máximo entre 1948 y 1949 (Devoto, 2003), un período que se corresponde con fuertes cambios en la

comunidad alemana signados por la posguerra, la reorganización política de Alemania y el primer gobierno de J. D. Perón y sus políticas –factores que gravitan en la propuesta editorial de la revista.

› **Südamerika (1950-1970)**

La revista *illustrada* –una particularidad que la distingue de otras publicaciones y le vale elogios del público lector– apareció por primera vez en julio de 1950 con una frecuencia mensual. Su fundador y primer editor fue el escritor y periodista alemán radicado en la Argentina R.F Franke. A partir del segundo año, debido a los altos costos del papel, la revista pasó a tener una frecuencia bimestral que mantuvo hasta 1970. Según Barbian (2014), alcanzó difusión en toda Latinoamérica y hacia mediados de los años cincuenta contó con una tirada de unos 1200 ejemplares.

De julio de 1950 a junio de 1951, cada cuadernillo reunió entre catorce y diecinueve artículos que incluían descripciones y presentaciones de diferentes regiones y de sus actividades productivas, pobladores y costumbres, así como notas de opinión sobre economía, literatura, artes plásticas, testimonios o reflexiones de migrantes. Entre sus colaboradores *ad honorem* se encontraban intelectuales, científicos de todas las áreas y emprendedores de renombre. A esos materiales se sumaban traducciones de piezas literarias sudamericanas y ocasionalmente alemanas o escritas por alemanes radicados en el subcontinente.

Cuando comenzó a editarse *Südamerika*, la prensa comunitaria alemana contaba con una fuerte tradición, ya que sus inicios se remontan a fines del siglo XIX (Roland de Langbehn, 2017). Hacia mediados de la década de 1940 sus dos mayores exponentes, el diario conservador, otrora monárquico y alineado con el nacionalsocialismo *Deutsche La Plata Zeitung* y el de orientación liberal, republicana y antinazi *Argentinisches Tageblatt* contaban con una tirada de cerca de 40.000 ejemplares (Friedmann, 2010). Estos periódicos tomaron distintos posicionamientos respecto de la situación política en Alemania y en la Argentina. Esas cifras y la diversidad de publicaciones existentes dan cuenta de una profusa actividad y también de la existencia de un público lector establecido, habituado a consumir prensa en alemán, que creció con la llegada de los nuevos migrantes después de la Segunda Guerra Mundial y presentó una profunda variedad.

En ese contexto, *Südamerika* se propuso como una revista mediadora en dos sentidos: por una parte, orientada a “contribuir al mutuo entendimiento de esos hombres de habla alemana” (1950a, p. 1) y funcionar “más allá de todos los viejos odios, las barreras raciales y políticas” como “la expresión de una voluntad cultural pura” (1951, p. 849)¹. Por otra parte, dedicada a tender puentes entre culturas, con la intención de “despertar amor hacia este joven continente en evolución, que se convirtió en patria de

¹ Los textos citados de la revista están escritos en alemán. En todos los casos las traducciones son mías.

elección para tantos entre nosotros” (Südamerika 1950a, p. 1). Con ese objetivo designó dos destinatarios: la heterogénea comunidad migrante alemana en la Argentina; y los lectores radicados en Alemania que deseaban aprender más sobre el subcontinente, así como la experiencia de familiares y amigos de allí o que estuviesen pensando en emigrar. En efecto, la revista se distribuía por los países sudamericanos al tiempo que ofrecía abonos mensuales a uno y otro lado del Atlántico.

› **Español y alemán: dominios diferentes**

Nuestro corpus está formado por una serie de artículos publicados en las secciones que el índice anual de la revista define como *Einwanderungsfragen* [Preguntas de inmigración] y *Besinnliches* [Meditaciones]. En ellos se reflexiona sobre aspectos que hacen al rol de las lenguas tanto en el ámbito privado como público, que dan cuenta de las ideologías lingüísticas en tanto “nociones culturales específicas que participantes y observadores traen sobre el lenguaje, las ideas que tienen sobre para qué sirve el lenguaje, lo que implican las diferencias lingüísticas sobre los hablantes que las usan, por qué hay diferencias lingüísticas en absoluto” (Gal, 2002, p. 202).

El español para el mercado laboral

Un primer conjunto de textos escritos por migrantes que se presentan como “expertos”, ya instalados hace varios años en el país (un jurista, un estanciero y un mordaz “Peter Pan” que no da más datos sobre su identidad), ofrece recomendaciones a los recién llegados y a aquellos que estén pensando en emigrar. En ellos se advierte que para los trabajos de cualquier grado de formación (aunque especialmente para los de “cuello blanco”), se requiere un nivel básico de español, “un consejo evidente que solo es tenido en cuenta pocas veces” (Grotewold, 1950, p. 205). El acceso al trabajo se describe como especialmente difícil, salvo en el caso de los científicos y técnicos especializados, a quienes se dirigían las políticas migratorias del primer peronismo orientadas a la captación de mano de obra calificada, que durante la segunda posguerra tuvo a los alemanes como uno de sus objetivos (Meding, 1999).

En ese marco, la competencia en español aparece como la herramienta mínima necesaria para acceder al ámbito laboral y profesional en Argentina e incluso se critica al recién llegado que con actitud arrogante espera conseguir trabajo cuando “no sabe nada, no es capaz de nada, ni siquiera domina la lengua” (Peter Pan, 1951, p. 590). En la medida en que la comunidad lingüística del país de acogida puede entenderse como un mercado, cada individuo que la integra posee más o menos capital lingüístico y su distribución aparece atada a los mecanismos que determinan la organización y movilidad social y el reparto de los espacios de poder (Del Valle y Meirinho, 2016). En este sentido, en esos textos el dominio del español constituye el capital lingüístico mínimo indispensable para no ser marginado del sistema y su aprendizaje

responde ante todo a fines utilitarios: acceder a un empleo, al aparato burocrático, a posibilidades educativas, etc.

El alemán y la lírica: la mezcla de lenguas como problema

Otros dominios de sentido le corresponden, sin embargo, a la lengua alemana. En el cuadernillo N° 4 de 1950 encontramos un texto de Heinrich Eberhardt que se pregunta por el alejamiento de las generaciones actuales de la poesía. Define los tipos de lírica, el rol de los poetas en la transfiguración de ideas y la necesidad de una voluntad interpretativa por parte de los lectores para recuperar ese vínculo. Este último componente requiere, entre otras cosas, “un deseo claramente experimentado de imagen y sonido, de ritmo y de pureza del lenguaje” (Eberhardt, 1950, p. 265). La noción de “pureza” entiende en principio a la lengua como una suerte de acervo invariante que debe protegerse de influencias externas. Efectivamente, para el autor, el entorno lingüístico foráneo vuelve difícil para los alemanes emigrados “mantener la pureza de la lengua materna”, que aparece como un conglomerado encarnado en la lengua de los “grandes poetas”. La advertencia en este plano no es tanto para los recién llegados como para los ya instalados: “con fortaleza de espíritu hay que evitar que el afán de lograr la perfección en la lengua del país de destino lleve a introducir partículas extrañas en el habla alemana y luchar contra todas las influencias degenerantes” (Eberhardt, 1950, p. 266).

Ese tipo de interferencias y de descuidos llevan para Eberhardt a “mescolanzas de mal gusto” como el *belgranodeutsch*, una variedad inestable que comprende, entre otras “atrocidades”, la modificación de artículos o la creación de plurales falsos que no respetan las reglas de la gramática alemana. Esa estructura gramatical debe para él mantenerse intacta y evitar el “deterioro del entorno”, en tanto se percibe amenazada por ser minoritaria; la interferencia del alemán sobre el español, no obstante, no es considerada en ningún momento. Esta contribución muestra, efectivamente, una preocupación instalada en el seno de la comunidad respecto de la enseñanza y el fomento de la lengua alemana y su potencial “corrupción” debido a la asimilación. El *belgranodeutsch* designa a una variedad lingüística inestable hablada sobre todo informal o familiarmente entre los germanohablantes de la localidad porteña de Belgrano, que se caracteriza por intercalar en sus frases palabras españolas y alemanas adaptadas (Moldenhauer 1952) y que implica modificaciones en plano léxico (*ich muss kassieren* < *ich muss cobrieren* > debo cobrar), morfológico (*drei* > *trei* < tres) y sintáctico (*Er ist sechs Jahre* < *Er hat sechs Jahre* > tiene seis años)². Definida precisamente por el contacto entre las lenguas, da cuenta para Eberhardt de las dificultades para mantener la integridad de la lengua alemana en el exterior.

² Estos ejemplos han sido parcialmente tomados y adaptados de las observaciones de Moldenhauer (1952, p. 37, nota 68)

Desde su punto de vista, la competencia en la lengua del país de acogida debe llevar a cuidar aún más la lengua materna sin interferir en ella, puesto que “cada sonido tiene su propio tono, cada palabra su peso específico” y “en las secas reglas gramaticales se esconde una profunda sabiduría” pues “una lengua es en su totalidad un edificio lleno de la mayor fuerza creativa y belleza” (Eberhardt, 1950, p. 266). La competencia en español es deseable por su carácter de herramienta para vincularse con el entorno local –y para acceder al mercado laboral, como vimos antes–, pero de ningún modo debe representar una disminución de la competencia en la lengua materna.

La enseñanza del alemán: la mezcla de lenguas como señal de vitalidad

En una contribución de 1951 titulada “El niño y su lengua”, Max Tepp, el entonces director del Colegio Pestalozzi –que había sido fundado en 1934 por opositores al nacionalsocialismo–, encontramos, en cambio, una mirada diferente sobre el contacto y las interferencias. Tepp considera que, en determinadas situaciones, el uso de construcciones en español combinadas con alguna palabra en alemán por parte de migrantes alemanes o de sus descendientes da cuenta de una necesidad emocional, que se revela con la aparición en el plano consciente de “fuerzas inconscientes” vinculadas a la cultura alemana de origen que no se ven afectadas por el entorno. Esas fuerzas se manifiestan, la mayoría de las veces, como una erupción liberadora, cuando la lengua extranjera hablada en el país de destino, en este caso el español, carece de los medios adecuados para explicar determinados “movimientos del espíritu”. De esta manera, analiza, por ejemplo, el uso que hace una mujer chileno-alemana cuando comenta: “No estoy en *Stimmung*”, que podemos traducir como “no estoy de ánimo” o “no estoy de humor”. Para Tepp, lo decisivo es que el alemán emigrado y en parte también, su descendencia, “no ha crecido en la lengua del país de acogida” y, por ello, por más que alcancen una competencia excelente en esa lengua extranjera y no hablen alemán en su vida cotidiana, siempre se encontrarán con déficits para expresar determinados sentimientos que emergerán como “retornos” espontáneos a la lengua materna.

A diferencia del caso anterior, la mezcla de lenguas es algo positivo: da cuenta de la vitalidad de una suerte de “sustrato lingüístico- espiritual alemán” presente en todos los migrantes y sus descendientes, que trasciende la socialización en español. La preocupación en la comunidad emigrada por el retroceso de la lengua alemana y porque los niños crecen con valores “extranjeros” no contempla ese suelo fértil presente en todo alemán en el exterior. Ese grupo incluye a los migrantes y a sus descendientes, que comparten una “estructura biológica y de espíritu” que los determina y que implica que “la persona alemana nunca podrá identificarse completamente en el plano de la lengua extranjera” (Tepp, 1951, p. 700).

Según Tepp, existe una relación entre lengua, tradición y las particularidades biológicas, geográficas e históricas de cada grupo humano. Esto vuelve inevitable que todo miembro de la comunidad alemana que

haga un uso de la lengua más profundo, no limitado a los quehaceres cotidianos y a cuestiones profanas, por más que domine perfectamente el español, se vea urgido a usar la lengua materna frente a situaciones en que la extranjera “no alcanza” pues está ligada a otro entorno, otras condiciones históricas, geográficas y biológicas. A la hora de decidir cómo educar a los niños este elemento es crucial: se debe enseñar el alemán para permitirles la expresión de esas “fuerzas inconscientes”. La competencia bilingüe es necesaria y deseable, pues permite el paso de una a otra forma de expresión y conduce a la complementariedad y el perfeccionamiento en ambas lenguas.

La lengua alemana se caracteriza como aquella vinculada de modo indisociable al plano “biológico-espiritual” de todos los alemanes y su descendencia, por más que hayan crecido fuera de Alemania. Aquel integrante de la comunidad que no se acerque a ella estará siempre limitado y acuciado por “fuerzas inconscientes” que no será capaz de canalizar. Tepp apela a un determinismo del territorio, las condiciones históricas y biológicas sobre la “estructura espiritual” que indefectiblemente liga a todos los alemanes y sus descendientes y que adquiere con la lengua un vehículo de expresión. Si bien aclara que su argumentación no responde a ninguna ideología ni a un sentido nacionalista, podemos leer aquí una reminiscencia herderiana que concibe a la lengua como marcador diferencial y constitutivo de la identidad nacional en tanto, entre otras cosas, ubica en ella al conjunto de las reservas y medios de expresión del espíritu distintivo de un pueblo, su *Volksgeist* (Baumann and Briggs, 2003). De este modo, la “comunidad imaginada” (Anderson, 1993) de la nación alemana dispersa a lo largo y ancho del globo tendría una conexión inevitable. La lengua alemana en el país de destino aparece aquí entonces como una herramienta espiritual o emocional que se contrapone a los fines utilitarios: Tepp narra al inicio de su artículo un encuentro en la escuela con un padre que domina el alemán pero no lo habla hace años, quien se pregunta si sus hijos deben aprenderlo, no para tener mejores oportunidades en el mercado laboral, sino por motivos emocionales.

Las lenguas internacionales: sobre el rol del alemán en el mundo globalizado

Una concepción similar a la de Tepp sobre la naturaleza de las lenguas nacionales, pero desde una perspectiva histórica, aparece en un artículo de Franz Thierfelder, “La circulación internacional como problema lingüístico”, donde el publicista, lingüista y político sostiene que en la lengua “se ha dado forma a la vida histórica y cultural específica de una nación; en ella están guardados los pensamientos y experiencias de incontables seres y si nosotros, las personas de hoy, hablamos nuestra lengua, habla simultáneamente a través de ella la herencia de miles de años” (Thierfelder, 1951, p. 773). Lengua y nación están ligadas indisociablemente y no se puede acceder a una sin la otra. Por ese motivo, un migrante debe dominar la lengua del país de acogida: no solo para lograr comunicarse más fácilmente,

sino para aprehender la esencia y el ser del pueblo extranjero que son producto de la acumulación a lo largo de la historia.

En esa contribución, además, se valoriza el alemán como una de las lenguas vehiculares principales de occidente junto al inglés y el francés que permiten la comunicación básica en casi cualquier lugar del mundo. Esa tríada además se considera por sus diferentes dominios imprescindibles para los proyectos de unidad europea. Thierfelder, quien en ese entonces era Secretario General del Instituto para las Relaciones Internacionales de Stuttgart y miembro fundador del Goethe-Institut, destaca además la importancia de la lengua alemana en el ámbito universitario y del trabajo, así como en la técnica, y sostiene su carácter indispensable para las relaciones comerciales, intelectuales y culturales entre países. Desde su punto de vista, en el concierto de las “grandes lenguas europeas occidentales”, el alemán pasó “de los patios internos, a las universidades, pero su relación con las tareas prácticas manuales se mantuvo, lo que llevó a su validez supranacional, siempre visible en las áreas técnicas, económicas y sociales” (Thierfelder, 1950, p. 774).

> ***A modo de cierre***

Como dejan ver las diversas representaciones relevadas, las ideologías lingüísticas son indexicales, pues remiten a las relaciones políticas y sociales en determinado momento histórico y en este caso, específicamente a los intereses de los migrantes alemanes radicados en Argentina o de las asociaciones que los nuclean o incluyen en sus programas en distintos planos. Por una parte, respecto del consumo estético y la reproducción de un público lector germanohablante. Por otra parte, en relación con el mantenimiento de la lengua alemana y las escuelas donde se enseña. Finalmente, en la conciencia de las instituciones oficiales alemanas dedicadas a la política cultural exterior, representadas por Thierfelder, de la importancia de publicaciones como *Südamerika* a la hora de aglutinar a los grupos de emigrados, apuntalar la identidad de la comunidad y mantener un vínculo fluido con el país de origen –de hecho a partir de 1965 el Instituto para las Relaciones Exteriores se convertirá en editor de la revista. Así se vuelve patente desde los organismos oficiales la valoración del rol de las asociaciones de migrantes para sostener la vitalidad del alemán en el exterior, de cara a los proyectos de divulgación cultural y la recuperación de la imagen de Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. En ese marco, consideramos que la prensa escrita constituye un soporte privilegiado para abordar las representaciones e imaginarios de grupos sociales y culturales específicos y, en este caso, para reconstruir diversos niveles de intervención sobre la lengua entre los migrantes alemanes.

Bibliografía

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Barbian, N. (2014). *Auswärtige Kulturpolitik und „Auslandsdeutsche“ in Lateinamerika 1949-1973*. Springer VS.
- Bauman, R. y Briggs, C. (2003). *Voices of Modernity. Language Ideologies and the Politics of Inequality*. Cambridge University Press.
- Del Valle, J. y Meirinho, V. (2016). "Ideologías lingüísticas". En Gutiérrez Rexach, J. (editor), *Enciclopedia de lingüística hispánica*, London: Routledge, Volumen II, 623-631.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Eberhardt, H. (1950). Der Moderne Mensch und die Lyrik. *Südamerika, Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden*. Año I. Cuaderno 4. 265- 267.
- Friedmann, G. (2010). La política argentina en alemán. Germanoparlantes antinazis y peronismo. Jornada Académica Bianaual Los Opositores al Peronismo, disponible en: http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Texto%20Friedmann.pdf
- Gal, S. (2002). Language ideologies and linguistic diversity: where culture meets power. En Keresztes, L. y Maticsák, S. (editores.), *A magyar nyelv idegenben*, Debreceni Egyetem Finnugor Nyelvtudom.nyi Tansz.ke.
- Kroskirty, P. (2006). Language ideologies. En Duranti, A. (editor.). *A Companion to Linguistic Anthropology*. Blackwell, 496-517.
- Meding, H. (1999). *La ruta de los nazis en tiempos de Perón*. Emecé.
- Moldenhauer, G. (1952). Filología y lingüística. Esencia y problemas actuales en la Argentina. Instituto de Filología, Universidad Nacional del Litoral.
- Peter Pan. (1951). Manche Neueinwanderer. *Südamerika, Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden*. Año I. Cuaderno 9. 590-591.
- Roland de Langbehn, R. (2017). Comienzos del periodismo en idioma alemán en la Argentina. *Temas de la inmigración de habla alemana en la Argentina*, Cuadernos del Archivo, Año I, N° 1, Centro DIHA, Inolas.
- Saint Sauveur-Henn, A. (2010). Die deutsche Migration nach Argentinien (1870-1945). En Birle, P. (editor), *Die Beziehungen zwischen Deutschland und Argentinien*. Vervuert Verlag.
- Südamerika. Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden*. 1950. Año I. Cuaderno 1.
- Südamerika. Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden*. 1951. Año I. Cuaderno 12.
- Swiggers, P. (2009). La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. *Revista argentina de historiografía lingüística* I: 1. 67-76.
- Tepp, Max. (1951). Die Sprache deines Kindes. *Südamerika, Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden*. Año I. Cuaderno 10. 699-702.
- Thierfelder, Frank. (1951). Völkerverkehr als sprachliches Problem. *Südamerika, Illustrierte Monatsschrift der Deutschsprechenden*. Año I. Cuaderno 11. 771-774.